

CASTELLÓN

SERVICIOS PUBLICOS / El ayuntamiento insistió desde el 10 de septiembre de 2003 alegando que estaban en el casco urbano y que eran un peligro / Fornás dice que si llega a saber que eran de una finca privada no lo habría hecho

El alcalde de Les Coves «engaña» al Consorcio de Bomberos para que tale pinos de un particular

ED BACHAYARRO

CASTELLÓN.— El Consorcio Provincial de Bomberos empleó la semana pasada a quince personas y cinco vehículos para talar varios árboles en Les Coves de Vinromà. Hasta ahí todo normal, lo lógico es que la mayoría de los pinos talados estaban en la finca de un particular en la prolongación de la avenida Catalunya.

Lo peor del caso es que los responsables del Consorcio de Bomberos, dependiente de la Diputación Provincial de Castellón, se sienten «engañados» por el alcalde de Les Coves, Miguel Zaragoza. Y es que el diputado delegado, Antonio Fornás, reconoce que si hubiese sabido que los árboles estaban en una propiedad privada, «nunca habríamos entrado a cortarlos».

Para complicar más la situación, según fuentes sindicales del Consorcio, en estos trabajos estuvo a punto de producirse un accidente que podría haber sido grave para alguno de los bomberos desplazados. Al parecer, mientras estaban cargando un camión con la leña cortada, se rompió un cable de la grúa, que se cayó por un talud y a punto estuvo de golpear a uno de los operarios. Esto provocó que se paralizasen los trabajos el lunes de la semana pasada y se reanudasen el martes.

Ante esta polémica, el alcalde de Les Coves de Vinromà, el popular Miguel Zaragoza, explicó que el ayuntamiento hizo una petición de corte de árboles porque estaban fijos decantados de tal manera que tocaban a las paredes de algunas viviendas. Son árboles muy altos y el viento los achó decantando.

Sobre la polémica sobre la titularidad de algunos de los enclaves en los que actuaron los bomberos, Zaragoza afirmó que «no sé si no pueden intervenir en fincas privadas. Yo avisé del problema que había y del riesgo de desprendimiento y vinieron los técnicos forestales de Castellón y Tarragona para realizar una estimación. Ellos dieron la razón al ayuntamiento considerando que se debían talar y por eso vinieron los bomberos a realizar esa tarea aquí a Les Coves. Se actuó en lugares públicos y en privados, allí donde había problemas con los árboles», afirmó el alcalde.

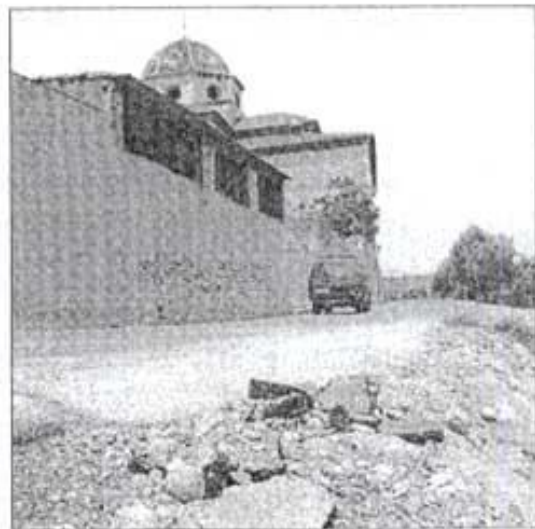
Alegaciones de Zaragoza

Para Miguel Zaragoza, la situación ocurrida en Les Coves es muy similar a los casos que ocurren en Castellón cuando se produce el desprendimiento de tejas en techos o fragmentos de las fachadas. «En esas ocasiones, cuando hay una situación de peligro por el viento o las lluvias, van los bomberos a retirarlos», dice.

«Aquí hemos hecho lo mismo —continúa—, avisar de la existencia de un posible peligro para su eliminación. Ver si se trata de una finca privada o pública es rizar el rizo porque los árboles no se han retirado por capricho, se han quitado por



Imagen de la finca particular con los árboles cortados en trozos. / FERNANDO ALMENA



Un camión estuvo a punto de caer por este talud durante los trabajos. / F. ALMENA



Carta que el alcalde envió el 10 de septiembre de 2003 a Antonio Fornás.

ser peligrosos, tal y como lo indican los forestales».

Una de las quejas de los sindicatos alude a la retirada de árboles en una finca colindante con la del concejal de Agricultura de Les Coves de Vinromà, pero el alcalde asegura que «en ese punto sólo se quitó un ejemplar. Junto en la finca de enfrente, que también es privada, se quitaron muchos más y es de un vecino más del pueblo».

Es este el punto de la polémica ya que, a pesar de lo que piensa el alcalde, del PP, el diputado delegado del Consorcio Provincial de Bomberos, del mismo partido, dice que no es su misión acudir a resolver problemas de deficiencias «dentro de propiedades particulares». Es más, la primera solicitud formal se hizo el 10 de septiembre de 2003 y en ella se da a entender que los problemas son con árboles en la vía

pública.

Fornás explica que «no fue hasta el viernes cuando llegó una queja porque habíamos actuado en una finca privada. Hasta entonces siempre creímos que era un lugar público». Después de esta primera petición, ha habido muchas otras del alcalde, pero ya vía telefónica, insistiendo en que cortasen los árboles. En ninguna de ellas aludió a la propiedad de la finca, ni tampoco se le preguntó desde la Diputación. «No solemos pedir un documento sobre la propiedad, nos fiamos de los ayuntamientos, sean del color político que sean», dice.

El diputado provincial asegura que «nosotros hemos actuado de buena fe y nos sabe muy mal que el alcalde se haya querido quitar un problema de encima que luego nos afecta a nosotros». Fornás reconoce que enviaron a un técnico que

reconoció que la situación de inseguridad era importante y que por eso decidieron enviar a las brigadas.

No obstante, la urgencia no parecía excesiva si se tiene en cuenta que desde que se produjo la petición formal, el 10 de septiembre de 2003, hasta que se cortaron los árboles el lunes y martes de la semana pasada, han transcurrido más de ocho meses. Desde este punto de vista, no se sostiene la interpretación del alcalde de Les Coves, ya que según fuentes del Consorcio, lo normal habría sido instar al propietario a que contratase, y pagase, los servicios de tala a una empresa privada.

No ocurre lo mismo con los árboles que están en la vía pública o terrenos municipales, donde sí que es más normal acudir a los servicios de la Diputación Provincial.

Lo cierto es que la misma firma de Vinromà, Miguel Zaragoza, el 10 de septiembre de 2003, da a entender que son árboles en terrenos públicos: «Los servicios técnicos de este Ayuntamiento han constatado sobre el terreno la existencia de numerosos árboles, dentro del casco urbano del municipio, que por su situación, tamaño y estado de conservación pueden ser motivo de riesgo para las personas», dice el escrito. «La prevista llegada de tormentas, con el correspondiente aparato eléctrico y fuertes vientos, aumentan el peligro que suponen estos árboles ante la posibilidad de roturas en sus ramas y desprendimientos de las mismas en vías públicas», añade el documento.

«Por esta razón le ruego encarecidamente que, a la brevedad que las necesidades del servicio lo permitan, disponga el envío a esta localidad de un equipo de bomberos a fin de dar solución a un problema que puede agravarse con el paso del tiempo», finaliza el escrito.

Movilizan a Sant Mateu, Oropesa y Benicarló

CASTELLÓN.— La insistencia del alcalde de Les Coves de Vinromà se vio recompensada, después de ocho meses, con la movilización de personal de tres parques diferentes para solucionar los problemas de su vecino. En total fueron quince personas que participaron en la tala y retirada de la madera, aunque todavía no se ha terminado con este trabajo.

Desde el parque profesional de Oropesa acudieron un jefe y dos bomberos, del de Benicarló otros dos bomberos y de Sant Mateu diez brigadistas forestales, que fueron los encargados de ir talando los árboles a medida que eran cortados.

Además de las personas, no se escatimó en cuanto a medios materiales. Así, utilizaron un brazo articulado de Benicarló, una bomba con agua rural urbana de la brigada forestal de Sant Mateu, un vehículo de transporte de personal de Sant Mateu y otro de Oropesa y un coche patrulla del jefe de la misma localidad.

Además, el Ayuntamiento de Les Coves hizo llegar una grúa privada para cargar los camiones con la madera. De hecho, la rotura del cable de esta grúa fue el que estuvo a punto de provocar una desgracia, ya que el camión que cargaba estaba junto a un talud y estuvo a punto de arrastrar a algún trabajador.

Los sindicatos del Consorcio de Bomberos están muy molestos por la situación generada con esta actuación.